

“The experience of time is based on the universal template of spatial experience”
Hoyt Alverson

“Double Vide”, video *1:15 min. aprox*

“250.000 Rothkos” libro de artista 350 paginas (*32 x 34 cm*)

En 2004 empecé a realizar una pintura de gran formato (Void, 2004-2005). En ese momento decidí complementar este trabajo con un ‘documento de registro’ derivado del trabajo cotidiano del pintor en su estudio, instalando un sistema de webcams programado para tomar imágenes día y noche, durante un año. Las webcams me ofrecieron la opción de grabar el proceso durante el desarrollo del trabajo a la manera de un diario, entrando así en el espacio privado del estudio. Los límites entre el espacio y el tiempo crecieron al poner estas imágenes en movimiento, y empecé a desarrollar un nuevo campo.

“Double Vide” no es un mero ‘producto derivado de la pintura’ sino una rama de la exhibición. Desconstruyendo, expandiendo y extendiendo el tiempo, entre los pinceles y la tela, abriendo un espacio al público hacia la creación y la producción de una pintura monumental. La constitución formal es, en esencia, la composición de todos los archivos, recompuestos en un espacio, reconstruyendo el espacio grabado del estudio. La estructura es un objeto tridimensional, un cubo sintético que se mueve en tres coordenadas. El tiempo, el lugar y el tema fueron concebidos como soporte conceptual a la hora del montaje. Estos no son nunca realmente visibles, pero son el punto de origen de mi búsqueda, y fue lo que me llevó a materializar este objeto. En lo referente a la dimensión metafórica inherente a la manipulación y edición, “Double Vide” evoluciona hacia un objeto enteramente real, sugiriendo la idea fundamental de Borges sobre la pluralidad del tiempo.

La búsqueda de analogías entre los aspectos físico, social y mental en la concepción del tiempo me interesan tanto en la video-instalación “Double Vide” como en el libro de artista “250.000 Rothkos”. El libro contiene la pintura en su integridad al tamaño real subdividiendo la imagen completa en sus 350 páginas.

El evento de re-componer las páginas del libro, afichándolo en un lugar público, y la proyección de la video-instalación, cuestiona las conexiones cruzadas entre los diferentes medios. La reconstrucción completa del libro y de la imagen, aunque este se desarrolle dentro de los límites y condiciones pre-establecidas por el programa, contribuye al esclarecimiento de coherencias diagonales. Confrontando y provocando abruptamente ciertas convenciones, aportando un conjunto de fenómenos de perspectivas fértiles. La desaparición del cuadro, inherente a la obra de carácter autónomo, se basa en el proceso así como en su realización. A través de la presentación de manifestaciones múltiples y con temporalidades específicamente problemáticas, el espectador se aventura a una conceptualización filosófica.

El uso de estos medios, durante el tiempo de su elaboración, fueron concebidos y organizados con la intención de renovar la modalidad de la pintura y el trabajo del pintor. Ya figuraban en el trabajo que antecede, es decir la pintura, dos cuestiones relevantes relativas al programa (series y ciclos), la cuestión del tiempo y la cuestión de los límites entre visión e interpretación. El tiempo deliberadamente petrificado en la pintura, representado por una imagen fija, “tiempo eterno” descrito de manera totalmente diferente en el video o en el libro-afiche.